

Manuel de la Fuente/ "Manuel de la Fuente y Ramón Vásquez Brito, Premiados en la II Bienal Nacional de Artes Visuales" L.D. El Universal, Caracas. Martes, 15 de Noviembre del año 1983. (Cuerpo 4º)

144  
PAGINAS  
Cuatro Cuerpos

# EL UNIVERSAL

4º  
CUERPO

CARACAS, MARTE 15 DE NOVIEMBRE DE 1983 - AÑO LXXIV - Nº 26.726

## Manuel de La Fuente y Ramón Vásquez Brito Premiados en la II Bienal Nacional de Artes Visuales

El jurado calificador, integrado por Sofia Imber, Carlos Silva y Roberto Montero Castro comunicaron su decisión en la mañana de ayer al presidente de Consejo Nacional de la Cultura, Jose Luis Alvarenga

El Museo de Bellas Artes, el Museo de Arte Contemporáneo y la Galería de Arte Nacional adquirieron, respectivamente, las obras de Edgard Sánchez, Francisco Quillici y Lilia Valbuena

Las obras premiadas forman parte de la exposición actualmente abierta en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas

L.D.

Los premios de la II Bienal Nacional de Artes Visuales fueron para el escultor Manuel de La Fuente y el pintor Ramón Vásquez Brito. El veredicto del jurado calificador —Sofía Imber, Carlos Silva y Roberto Montero Castro— nombrado al efecto por el Consejo Nacional de la Cultura, fue dado a conocer en la mañana de ayer.

El contenido del veredicto expresa que los premios principales fueron adjudicados de la siguiente manera:

Premio de Adquisición "Simón Bolívar", otorgado por Luis Herrera Campins, presidente de la República (dotado de 80 mil bolívares) al artista Manuel de La Fuente, por la obra "Principio y fin".

Premio de Adquisición de la II Bienal Nacional de Artes Visuales, otorgado por el Consejo Nacional de la Cultura con motivo del Bicentenario del Nacimiento del Libertador (dotado con 50 mil bolívares) al artista Ramón Vásquez Brito, por la obra "Quietud agonizante del pueblo marinero".

De acuerdo con lo previsto en el artículo 13 del reglamento de la II Bienal Nacional de Artes Visuales, los directores del Museo de Bellas Artes, Galería de Arte Nacional y Museo de Arte Contemporáneo, acordaron las siguientes adquisiciones para sus respectivas instituciones:

Primera adquisición Museo de Bellas Artes (30 mil bolívares) para Edgard Sánchez, por la obra "Piel y paisaje I".

Primera Adquisición Galería de Arte Nacional (80 mil bolívares) para Lilia Valbuena por la obra "...y fue continua la vida".

Primera Adquisición Museo de Arte Contemporáneo (60 mil bolívares), para Francisco Quillici, por la obra "De las partes II".

### ¿QUIEN ES QUIEN?

Manuel de la Fuente, el primer premio en esta II Bienal Nacional de Artes Visuales salió de España, su país natal, hace 25 años. Primeramente llegó a Caracas, donde las oportunidades de trabajo para un artista en sus comienzos eran bastante difíciles. Mérida fue la segunda opción. Allí se trasladó casi inmediatamente de su llegada al país, combinando desde entonces la práctica docente con su trabajo artístico.

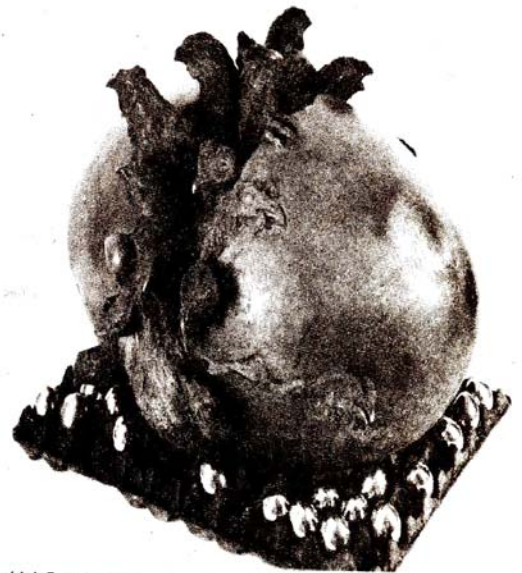
Paso a paso, Manuel de La Fuente fue consolidando su obra, hasta lograr convertirla en obligado punto de referencia cuando se habla de la escultura en Venezuela. La depurada técnica del artista se mezcla, toma igual proporción con respecto al mensaje que encierran sus multitudes. Sus símbolos son simples, sencillos, fácilmente determinables por el espectador no especializado.

Fernando Quiñonez, crítico español, nos habla de la presencia de una tercera etapa en la obra de Manuel de La Fuente, refiriéndose al trabajo de las multitudes, "sus conglomerados humanos, simultáneamente amenazadores y entrañables, temibles y desvalidos, idénticos y diferenciados".

—Esa multitud que asalta un autobús —dice FQ—, como las hormigas en torno a un abejorro muerto, a esas espaciadas, distribuidas muchedumbres que, con im-



Manuel de la Fuente, escultor.



presionante afect, se derraman o se hacinan en una escultura de las últimas creadas por Manuel de la Fuente, carecen, que yo sepa, de precedentes en el campo del volumen y han gozado de inmediato reconocimiento en Estados Unidos, México, Italia y Venezuela... De algún modo, la ida borgiana de que un hombre es todos los hombres se impone poderosa en nosotros ante cualquiera de las creaciones de Manuel de La Fuente. Un dramatismo objetivo, atemperado en ocasiones por un goteo de fantasía o de complejo, doliente humor, es el que nos atrapa en sus trajes actuales, ante sus paisajes humanotónos que parece latir un elemento sociológico con dimensión de muchedumbre. Ayo que no hubieramos sospechado conlástable por la escultura y que me apetece llamar "masivismo", ya que las masas lo inspiran y protagonizan.

Y ya sea en grandes dimensiones como los colosales movimientos realizados —cenotafio en homenaje a Andrés Bello—

o proyectados —El Paso de los Andes— o en pequeñas dimensiones, la obra de Manuel de La Fuente expresa siempre la mecanización del mundo de hoy, donde hombres, cosas o animales son productos en serie de una máquina que no parece funcionar del todo bien.

///

Ramón Vásquez Brito, II Premio en esta Bienal Nacional de Artes Visuales, formó parte de la delegación venezolana que participó recientemente en la XVI Bienal de Sao Paulo. Justamente la obra que envía al Museo de Arte Contemporáneo se incluye en esta serie de paisajes margariteños, iniciada por el artista hace tres años.

Se muestra sorprendido Ramón Vásquez Brito cuando se le pregunta acerca del premio que acaba de obtener. Es la primera noticia. De todas formas —expresa— se encuentra satisfecho.

Como lo decíamos a través de una entrevista anterior, el artista ha pasado diversas etapas en su trabajo: de la figuración pasa al informalismo, después paisajes abstractos y finalmente regresa a la figuración. Esta vez vuelve a retomar el paisaje de Margarita, la tierra donde nació. Siente la necesidad de volver a pintar la inmensidad del mar, el sol y los habitantes del lugar. Es una aproximación a la realidad de su isla, a la que volvió no hace mucho después de 20 años de ausencia.

Para hablar del presente de Ramón Vásquez Brito, nada mejor que retomar las palabras de Victor Guédez: "Al centrar nuestra atención en el presente encontramos perfiles de avances que, sin erradicar traumáticamente la etapa precedente, muestra el énfasis de una misma exploración técnica pero con resultados y profundizaciones formales diferentes. Ahora la estructura dibujística aflora con mayor delimitación y el clima de sus atmósferas se orienta hacia una temperatura más cálida. Quizás la razón de esta nueva aproximación es su obra."

XVI Bienal de Sao Paulo, igualmente, con una obra de la serie que ahora es premiada en la II Bienal Nacional de Artes Visuales. Llega al color Edgard Sánchez como paso necesario a los largos años de indagación "en los valores fundamentales de la pintura, pasando del volumen y el clarooscuro, a la línea concebida como ejercicio y como búsqueda en torno a lo que es el dibujo y el hecho gráfico (Juan Carlos Palenzuela)". Ningún material le ha sido ajeno a este artista venezolano que ha trabajado las texturas, presentando en sus rostros la sensación de la piel destruida. De piel. No de tela o de papel.

Edgar Sánchez forma parte de la llamada generación intermedia. En momentos en que las preferencias se inclinaban hacia la abstracción o el cinetismo, el artista insistía tercamente en su planteamiento. Insistía en dibujar, formando así la base de lo que en los actuales momentos es su obra.